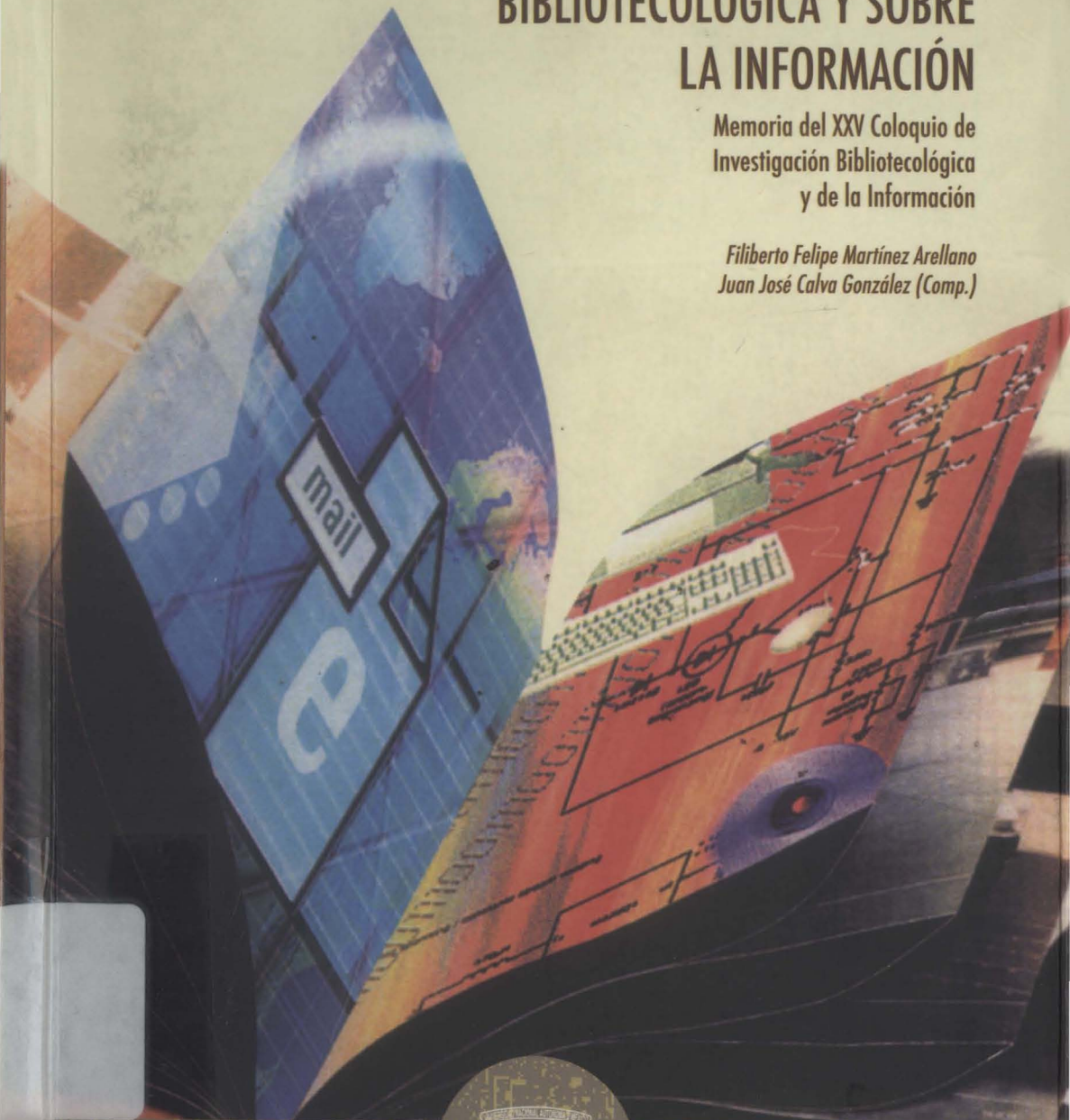


FUTURO Y RETOS DE LA INVESTIGACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA Y SOBRE LA INFORMACIÓN

Memoria del XXV Coloquio de
Investigación Bibliotecológica
y de la Información

*Filiberto Felipe Martínez Arellano
Juan José Calva González (Comp.)*



El desarrollo de colecciones ante la brecha digital

MARÍA DEL CARMEN NEGRETE GUTIÉRREZ
Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, UNAM

INTRODUCCIÓN

Los libros y las publicaciones periódicas especializadas son una parte importante de las bibliotecas universitarias e implican a una significativa porción de sus colecciones. Lo que demuestra que los impresos fueron el único medio para recibir los materiales o recursos informativos durante largo tiempo.

Hace ya varios años que las bibliotecas universitarias y sus servicios de información han cambiado mucho, y actualmente las bibliotecas además de contar con recursos informativos impresos cuentan con productos en CD-ROM, bases de datos remotas o en red, servicios en línea, en Internet, entre otras cosas más.

Sin duda alguna, las bibliotecas universitarias deberían tener recursos impresos y electrónicos, pero en esta era en que los presupuestos decrecen y los costos se incrementan, las decisiones que habrán de tomarse serán difíciles.

Sin embargo, las bibliotecas que quieran tener solamente recursos impresos o moverse enteramente hacia lo electrónico, tendrían que preguntarse ¿querrían los usuarios algo completamente diferente? Para tener lo que responda mejor a las necesidades y demandas de

información de la comunidad usuaria, los bibliotecólogos tendrán que balancear sus colecciones de acuerdo con los resultados que arrojen los estudios de usuarios, los estudios sobre el uso y los estudios sobre alfabetización digital.

Varios bibliotecólogos están discutiendo si el acceso a la información se opone a la propiedad de la información y se insiste en evaluar las necesidades de información de los usuarios. Si éstos son mejor atendidos con medios electrónicos, entonces la biblioteca deberá balancear la selección de materiales impresos con medios electrónicos buscando maximizar su utilidad.

En este contexto el desarrollo de colecciones es un proceso activo que involucra la generación de nuevas ideas para seleccionar y adquirir información en relación con las necesidades y demandas de información de los usuarios. Pero el desarrollo de colecciones en la biblioteca universitaria requiere que se tomen medidas para evitar decisiones arbitrarias o subjetivas que no respondan a necesidades específicas.¹

En la biblioteca universitaria, el desarrollo de colecciones juega un rol esencial y aunque la formación, desarrollo y mantenimiento de la colección no sea la única finalidad de la biblioteca, hoy por hoy es una actividad esencial para proveer los servicios que le son propios.

El desarrollo de colecciones tiene como objetivos

“[...]formar y orientar una colección de materiales que se ajuste al objetivo de la institución de la que depende, y a las necesidades y demandas de información de su comunidad, manteniendo un adecuado balance cualitativo y cuantitativo entre las diferentes áreas de interés y entre los diversos tipos de materiales representados en distintos formatos”.²

El concepto desarrollo de colecciones enfatiza no sólo la responsabilidad que tiene el personal profesional de la biblioteca para utilizar el

1 Barbara Susana Sanchez Vignau and Grizly Meneses, “Collection development policies in university libraries: a space for reflection”, p. 37

2 María del Carmen Negrete Gutiérrez. *El impacto del entorno electrónico en la planeación del desarrollo de colecciones: las bibliotecas universitarias del área de humanidades de la UNAM*, p. 141

juicio crítico al construir colecciones de calidad, sino también la necesidad de llevar a cabo una adecuada administración de la calidad, cantidad y equilibrio temático de los recursos que ingresan a la biblioteca.

Es el concepto de desarrollo de la colección el que nos reúne para resolver nuevos retos y entrelazar lo viejo con lo nuevo. En medio del cambio a veces es difícil ver que estamos en un continuo avance desde un lugar que conocemos hacia otro que estamos en proceso de conocer³ y entender día con día.

DESARROLLO DE COLECCIONES

Desde hace varios años el desarrollo de colecciones pareciera mucho más caótico. Mientras nuestros intereses profesionales se expandieron e introdujimos la tecnología a nuestras vidas y a las de nuestros usuarios, el proceso de construcción o formación de colecciones se hizo en un momento más simple, pero a la vez, más complejo.⁴

Sin embargo debemos tener claro que la aparición de recursos electrónicos no desplaza a los materiales impresos, los cuales se perciben como soportes de información complementaria, dado que “[...]el paso de un formato a otro nunca supuso una ruptura total, sino que cada etapa toma elementos importantes de la anterior”.⁵ Por tanto, las diferentes formas culturales de comunicación no plantean la desaparición de la anterior, todas persisten y se complementan, como sucede con la cultura oral, escrita, impresa, electrónica, etcétera. Es la comunidad usuaria, sus necesidades y demandas informativas, así como la calidad del contenido lo que determina, en buena medida, el medio de comunicación adecuado.

Indudablemente los recursos electrónicos han impactado no solamente la organización de la biblioteca, la estructura de sus departamentos, sus funciones, procesos y el modo en que se ofrecen los

3 Karen Schmidt, “Past perfect, future tense: A survey of issues in collection development”, en *Library Collections, Acquisitions & Technical Services*, p. 360.

4 Karen Schmid, *op. cit.*, p. 363.

5 Carlos Sáez, *El libro electrónico (en línea)*.

servicios a los usuarios, sino también al sistema de comunicación académica.

Autores como Wendy Lougee, quien en 1995 señaló que las bibliotecas se estaban moviendo junto con los nuevos modelos de colecciones electrónicas, en los que se incluían recursos informativos distribuidos en red, lo que implicaba que se debería aceptar el “acceso” como un principio viable en las decisiones sobre los diferentes recursos conjuntamente con los principios tradicionales de propiedad de recursos en la biblioteca.⁶

Sin embargo, el acceso no está relacionado solamente con el desarrollo de colecciones o con el hecho de proporcionar una serie de computadoras o implementar servicios para facilitar el uso de la colección, es la interrelación de todos estos elementos.⁷ En el caso de las bibliotecas universitarias mexicanas, además de lo anterior, hacen falta presupuestos suficientes y potenciar las habilidades en cuanto al manejo de recursos electrónicos, tanto en el personal profesional como en el de apoyo, así como en los usuarios.

En este ambiente tecnológico varios de los factores necesarios para tomar decisiones en la formación de colecciones están cambiando, en el pasado éstas tenían generalmente que basarse en una serie de criterios evaluativos como autoridad del autor, credibilidad del editor, calidad de contenido, formato, costos, etcétera. Ahora los bibliotecólogos involucrados en la selección de recursos, además de utilizar los criterios señalados, tienen que desarrollar nuevas cualidades y habilidades para evaluar y seleccionar con gran juicio crítico, tanto los recursos impresos como los electrónicos.

La literatura especializada señala que los bibliotecólogos responsables del desarrollo de colecciones y de la selección en este ambiente tecnológico, deben reunir características de liderazgo, de visión de futuro, de toma de riesgos y de emoción, para tener éxito y prosperar en el ambiente actual y futuro.⁸

6 Wendy P. Lugee, “Beyond access: new concepts and new tensions”, p. 22.

7 Romelia Salinas, “Addressing the digital divide through collection development”, en *Collection Building*, p. 132.

8 Karen Schmidt, *op. cit.*, p. 370.

En años recientes cuando hablamos del desarrollo de colecciones, también necesitamos hablar sobre contenido relevante, pertinencia, instrucción, capacidades, etcétera. De la misma manera tenemos que abordar funciones o estrategias que maximicen el acceso a nuestras colecciones. Sin duda están ocurriendo muchos cambios dentro de nuestras colecciones de la biblioteca.

La utilización de las tecnologías de la información y comunicación ha provocado un fenómeno que se conoce como brecha digital, aspecto que ha ganado rápidamente la atención de varios individuos e instituciones de la sociedad. Algunos afirman que este fenómeno no existirá más en unos cuantos años, mientras otros mantienen que la brecha se extenderá con rapidez. Con frecuencia este desacuerdo surge ante la falta de consenso de cómo se define la brecha digital.⁹

Rodríguez Gallardo la define como “[...]la diferencia entre quienes tienen acceso a las tecnologías y quienes no lo tienen”.¹⁰ Otros autores la definen como la disparidad en cuanto al acceso a las computadoras y la deficiente capacidad para manejar computadoras o, como se dice actualmente, una deficiencia en alfabetización digital. Richard Chabran señala que la brecha digital es algo que se refiere a las personas no a las computadoras.¹¹

Así, se podría decir que la brecha digital tiene que ver con la disparidad entre individuos y/o comunidades que pueden usar información electrónica, cuentan con herramientas de comunicación como Internet,¹² dominan idiomas, principalmente el inglés, y han recibido entrenamiento para hacer uso de la información electrónica.

Esta disparidad ha alimentado una guerra cultural entre las personas que tienen acceso a computadoras y aquellas que no lo tienen; entre gente lo suficientemente privilegiada como para conectarse a las instituciones que ofrecen acceso a recursos electrónicos y aquellos que están fuera de dichas instituciones; y entre quienes cuentan con

9 Romelia Salinas, *op. cit.*, p. 131.

10 Adolfo Rodríguez Gallardo, *¿Qué evaluar de los sistemas de información al servicio de la sociedad?*, p. 127.

11 Richard Chabran, “From digital divide to digital opportunity”, p. 54.

12 Romelia Salinas, *op. cit.*, p. 132.

una historia académica que ha abrazado la libertad de acceso y aquellos que buscan limitarla por ganancias financieras y legales.¹³

Rodríguez Gallardo sostiene que

“[...]la biblioteca es uno de los lugares que pueden convertirse en un puente que cubra la brecha digital. Es en la biblioteca donde se ofrecen servicios para la localización y acceso a la información impresa y electrónica”.¹⁴

Hace años que los bibliotecólogos y profesionales de la información han venido ampliando el rango de recursos que pueden ofrecerle a su comunidad, al hacer disponibles recursos en formato electrónico, los cuales tienen una clara ventaja sobre los materiales impresos al facilitar la localización y manipulación de la información. Sin embargo, obtener información electrónica que satisfaga las necesidades y demandas de información requiere que la biblioteca cuente con presupuesto suficiente, la infraestructura adecuada de equipo, programas, apoyo profesional y licencias de acceso a diversos servicios y a los productos que se ofrecen actualmente.

Los cambios en las tecnologías de la información y los avances en las telecomunicaciones han contribuido a que la biblioteca universitaria realice sus procesos y ofrezca diversos servicios de un modo distinto. Pero no debemos olvidar que la biblioteca debe mantener su misión, objetivos, funciones y servicios, que son su razón de ser.

Atkinson señalaba en 1990, que

“[...]el error más serio que la biblioteca puede cometer sería asumir que su papel en el ambiente predominante en línea será principalmente como centro de distribución. La función de la biblioteca siempre ha sido y lo seguirá siendo a pesar de los cambios en la tecnología el seleccionar, adquirir, estabilizar, proteger, y ofrecer acceso a textos gráficos representativos o significativos.”¹⁵

13 Karen Schmidt, *op. cit.*, p. 366.

14 Adolfo Rodríguez Gallardo, p. 128.

15 Atkinson R, “Text mutability and collection administration”, p.356.

El desarrollo de colecciones y la selección son temas de tensión y transformación que hemos experimentado actualmente y que seguramente se presentarán en transformaciones futuras. Nuestros puntos de presión desde hace más de una década se reflejan en recursos económicos reducidos, un mercado editorial cambiante y rápidos cambios tecnológicos y culturales.¹⁶

Las bibliotecas deben llevar a cabo acciones que disminuyan la brecha digital, pero esto no es un trabajo que puede hacer una sola persona.

“Es necesario que los responsables de las bibliotecas universitarias compartan la autoridad y responsabilidad en la toma de decisiones, ahora se requiere un equipo de profesionales capacitados en el uso de la tecnología, de la información, de la didáctica, de la lectura visual y de las herramientas propias de la profesión y, por supuesto, con una fuerte vinculación al trabajo académico dentro y fuera de la biblioteca, lo que le permitirá a su vez, desarrollar habilidades, actitudes, valores y conocimientos en sus usuarios, que les permita llevar a cabo el uso, acceso y transformación de la información en un conocimiento útil para la toma de decisiones y para resolver problemáticas diversas”.¹⁷

Complementariamente será necesario disponer de infraestructuras adecuadas y garantizar su permanente mantenimiento, así como asegurarle entrenamiento a su personal en el manejo de recursos electrónicos, para el mejor aprovechamiento de los recursos humanos, materiales, económicos y tecnológicos.

Sin embargo, la realidad es otra, como lo demuestran las respuestas a dos preguntas realizadas a los responsables de 45 bibliotecas universitarias de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), estudio de campo realizado en 2005, en 21 bibliotecas del área de Humanidades y Ciencias Sociales y a principios de 2006, en 24 bibliotecas del Área Científica.

16 Karen Schmidt, *op. cit.*, p. 364.

17 María del Carmen Negrete Gutiérrez, “Criterios de selección para recursos digitales”, p. 57.

Futuro y retos de la investigación bibliotecológica y sobre la información

Una de estas preguntas fue: ¿cuál es el nivel de entrenamiento del personal de la biblioteca para ofrecer apoyo a los usuarios en el uso de recursos electrónicos?

	HCS ¹⁸	C ¹⁹
Muy general	6	7
Bien	6	3
Exhaustivo	3	4
No recibieron	3	6
No contestaron	4	4

Los resultados indican la necesidad de reforzar el entrenamiento del personal para hacerlo más especializado. De las 45 bibliotecas estudiadas, 29 de ellas le proporcionaron entrenamiento a su personal, aunque éste fue poco exhaustivo.

La otra pregunta fue: ¿con qué infraestructura cuenta la biblioteca para ofrecer recursos electrónicos?

	Equipo		Mobiliario		Espacio		Red	
	HCS	C	HCS	C	HCS	C	HCS	C
Suficiente	2	4	3	7	4	9	9	11
Insuficiente	9	15	7	12	8	10	2	9
Buen estado	1	2	2	3	1	3	1	3
Mal estado	-	1	-	-	-	1	1	-
No Contestaron	2	1	2	1	2	1	3	1

Los resultados señalan un claro déficit en lo que a infraestructura se refiere para ofrecer servicios electrónicos. Cabe señalar que hay poco equipo disponible en las bibliotecas, en contraste con la infraestructura disponible en los cubículos de los investigadores y profesores de tiempo completo.

18 Bibliotecas universitarias del Área de Humanidades y Ciencias Sociales

19 Bibliotecas universitarias del Área Científica

En la actualidad existe un dilema en las bibliotecas académicas, principalmente en las públicas: el costo de los materiales tanto impresos como electrónicos se incrementa cada vez más, mientras que los presupuestos en algunas bibliotecas continúan decreciendo y en otras permanecen igual año con año. Estas crisis económicas dificultan notablemente el desarrollo de acervos que respondan a las necesidades de su comunidad.

Junto a estas presiones económicas, los bibliotecólogos enfrentan también decisiones difíciles, por ejemplo, ¿cómo proporcionar la mejor información que necesitan los usuarios? o cuando la información está disponible en formato impreso y electrónico, ¿cómo decide el bibliotecólogo entre los dos?²⁰

Es claro que actualmente el bibliotecólogo o los profesionales de la información se enfrentan a muchas más alternativas: Impresos, Productos en CD-ROM, bases de datos remotas o en red, servicios en línea, publicaciones electrónicas, productos basados en web, Internet, entre otros. Los responsables del desarrollo de la colección y de la selección tienen la responsabilidad de enfrentar cómo manejar las decisiones sobre contenido, método de acceso y propiedad vs licenciamiento.

Sin duda el tipo de formato y su obtención demandan tomar en cuenta una serie de factores y llevar a cabo una cuidadosa evaluación y selección. Esto incluye tener claro que existe la necesidad de información, por lo que sería necesario identificar el medio más efectivo para obtener la información, comparar el ofrecimiento de los proveedores, constatar la originalidad de la información, detectar lagunas en el acervo que requiere contenidos actualizados y buscar los medios para obtenerlos, ya sea adquirirlos o mediante una licencia o un arreglo cooperativo, o bien crearlos.

Por lo anterior, obtener el diagnóstico de la situación actual en que se encuentra la biblioteca universitaria permitirá planificar el desarrollo de colecciones, lo que supone un intento de fijar metas y objetivos a mediano plazo con un enfoque holístico que permita que el crecimiento y la utilidad de una biblioteca no sean producto de la casualidad, sino del establecimiento de medios o instrumentos para obtener un

20 Lou Ann Stewart, "Choosing between print and electronic resources: the selection dilemma", p. 80.

conocimiento real de la comunidad y sus necesidades, así como para llevar a cabo la evaluación de colecciones existentes, evaluar el uso que hace la comunidad de esas colecciones, y si se da o no la satisfacción de sus necesidades informativas. Todo lo señalado son elementos importantes en la prestación de servicios.

Resulta evidente que la planeación cuidadosa del desarrollo de colecciones y de la selección de recursos necesitan una relación más directa del bibliotecólogo y profesionales de la información con los profesores, investigadores y alumnos.

Los responsables del desarrollo de colecciones tienen que estudiar diversos aspectos relacionados con los usuarios para formar y mantener colecciones coherentes y adecuadas que respondan a sus necesidades y demandas de información, para lo cual será necesario identificar los siguientes aspectos:

- ¿Quiénes son nuestros usuarios?
- ¿Cuáles son sus necesidades de información?
- ¿Cuál es el nivel de esas necesidades?
- ¿Cómo realizan la búsqueda de información?
- ¿Qué formato es de su preferencia?
- ¿Qué tipo de recursos utilizan?
- ¿Cómo y dónde los utilizan?
- ¿Hay o no una satisfacción de necesidades informativas?

Paralelamente es necesario evaluar las colecciones para dar respuesta a los siguientes cuestionamientos:

- ¿Qué tan relevante es la colección?
- ¿Cuál es el nivel de la información contenida?
- ¿Qué tanto responde a las necesidades y demandas de información de la comunidad?
- ¿Cuáles son sus fortalezas y/o debilidades en todas las áreas?
- ¿Cuáles son las condiciones físicas de los materiales?

Los estudios señalados permitirán distinguir lo viejo de lo nuevo, lo útil de lo inútil y lo que es válido de lo que ya no lo es, para que las

colecciones sean un conjunto de recursos actualizados e interactuantes y estén orientados a la satisfacción de las necesidades informativas de su comunidad usuaria; al mismo tiempo el bibliotecólogo podrá manejar mejor el desarrollo futuro de colecciones y de la selección. De esta manera las bibliotecas universitarias serían realmente un puente que cubra la brecha digital.

La literatura especializada presenta diversos estudios para evaluar la efectividad de los programas de servicio y el apoyo que la biblioteca les ofrece a investigadores, docentes y estudiantes. Por ejemplo: en las bibliotecas de la universidad de Washington se llevó a cabo un estudio para evaluar las preferencias del usuario en revistas especializadas y el formato que éste utiliza. Los resultados obtenidos ayudaron a las bibliotecas a jugar un rol más crítico para apoyar las necesidades de los usuarios y a crear una cultura de evaluación.²¹

A. Estudio para estudiantes:

1. ¿Qué año está cursando?
2. ¿De qué carrera?
3. ¿Cuáles son las cinco publicaciones que usas con mayor frecuencia?
4. ¿Cuál es el formato de tu preferencia impreso o electrónico?
5. De todos los tipos de artículos que hay en publicaciones y revistas ¿qué formato prefieres y por qué?
6. ¿Qué base de datos usas tú?
7. ¿Qué publicaciones de esa base de datos usas tú?
 - Las respuestas a las preguntas 1 y 2 le permitirán al bibliotecario rastrear tendencias con base en la disciplina y el nivel de la carrera.
 - Las respuestas a las preguntas 3 y 4 le permitirán al bibliotecario tener una idea de qué publicaciones de la colección están siendo usadas y en qué formato.
 - La respuestas a las preguntas de la 5 a la 7 le dan al usuario la oportunidad de decirle al bibliotecario por qué

21 Hiller S., "Assessing user needs, satisfaction and library performance at the University of Washington libraries", p. 607.

ellos prefieren el formato que usan o los posibles beneficios de la publicación en otro formato.

B. El estudio a miembros de la facultad:

1. ¿En qué carrera imparte la docencia?
2. ¿Cuál es el núcleo de publicaciones en su área o disciplina?
3. ¿Cuáles son las 10 publicaciones más importantes en su área o disciplina?
4. ¿Para su investigación personal, cuáles son las 5 publicaciones que más utiliza?
5. ¿En qué formato utiliza sus publicaciones, impreso o electrónico?
6. ¿Es el formato de su preferencia? ¿por qué o por qué no?
7. ¿De todos los tipos de artículos en publicaciones y revistas, qué formato prefiere usted y por qué?

- Las respuestas a las preguntas 1 y 2, nos dirían cuáles son las publicaciones que la biblioteca debería mantener en formato impreso y electrónico.
- La respuesta a la pregunta 3 puede ser comparada con las publicaciones que los estudiantes de esa área o disciplina dicen que usan más y que no forman parte de la lista núcleo de publicaciones del docente.
- La respuesta a la pregunta 4 permite ver si las publicaciones caen dentro de la lista núcleo de publicaciones. En estos casos se puede comparar con las 5 publicaciones usadas por los estudiantes.
- Las respuestas a las preguntas de la 5 a la 7 le dan al docente la oportunidad de decirle al bibliotecario por qué prefieren ellos el formato que usan o los posibles beneficios de la publicación en otro formato.

Estudios como los arriba señalados con algunas modificaciones podrían aplicarse para evaluar las preferencias de los usuarios sobre los diferentes recursos que ofrece la biblioteca.

El desarrollo de colecciones involucra la formulación de un plan sistemático para la formación de colecciones en la biblioteca para responder de manera creativa a las necesidades informativas de la comunidad usuaria.

Al mismo tiempo es importante en la planeación del desarrollo de colecciones una administración de estrategias, que:

- promuevan flexibilidad en la institución;
- faciliten la coordinación y colaboración entre las divisiones organizacionales o departamentales de la biblioteca;
- promuevan la habilidad del personal para adaptarse a los constantes cambios;
- eliminen el divisionismo en la organización interna de la biblioteca, y
- desarrollen un conjunto de propósitos y valores compartidos que promuevan la cooperación entre las unidades administrativas.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

El desarrollo de colecciones es un mundo lleno de acción porque actuamos, identificamos, adquirimos, negociamos, mediamos, presupuestamos, renegociamos, comunicamos y le damos forma a la biblioteca y a su razón de ser. Balanceamos la impresión contra la electrónica, pesos contra dólares, ciencias contra humanidades, información contra conocimiento y finalmente el hoy contra el mañana.²²

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

Atkinson, R., "Text mutability and collection administration", en *Library Acquisitions: Practice and Theory*, Vol.14, 1990, pp.355-358.

Chabran, Richard, "From digital divide to digital opportunity", en *Hispanic Lifestyle*, Vol.3, no.3, 2000, pp.54-55.

22 Karen Schmidt, *op. cit.*, p. 371.

Hiller S., "Assesing user needs, satisfaction and library performance at the University of Washington libraries", en *Library Trends*, Vol.49, no.4, 2001, pp.602-625.

Lougee, Wendy P., "Beyond access: new concepts, new tensions for collection development in a digital environment", en *Collection Building*, Vol.14, no.3, 1995, pp.19-25.

Negrete Gutiérrez, María del Carmen, *El impacto del entorno electrónico en la planeación del desarrollo de colecciones: las bibliotecas universitarias del Área de Humanidades de la UNAM*, Universidad Complutense de Madrid/Facultad de Ciencias de la Información (Tesis Doctoral), 2006, 504 p.

——— "Criterios de selección para recursos digitales", en *SCIRE: representación y organización del conocimiento*, Vol.8, no.2, 2002, pp.53-60.

Rodríguez Gallardo, Adolfo., "¿Qué evaluar de los sistemas de información al servicio de la sociedad?", en *La calidad de los sistemas de información al servicio de la sociedad* (Memoria), Universidad de Guadalajara, 2005, pp.117-131.

Sáez, Carlos, *El libro electrónico* (en línea)
www.relatorito.com (consultado 14 de marzo de 2007)

Salinas, Romelia, "Addressing the digital divide through collection development", en *Collection Building*, Vol.22, no.3, 2003, pp.131-136.

Sanchez Vignau, Barbara Susana and Grizly Meneses, "Collection development policies in university libraries: a space for reflection", en *Collection Building*, Vol.24, no.1, 2005, pp.35-43.

Schmidt, Karen, "Past perfect, future tense: A survey of issues in collection development", en *Library Collections, Acquisitions & Technical Services*, Vol.28, no.4, 2004, pp.360-372.

Stuart, Lou Ann, "Choosing between print and electronic resources: the selection dilemma", en *Reference Librarian*, Vol.71, 2000, pp. 79-97.